

Cómo se llama a la Policía en Colombia

El colombiano Oliverio Cárdenas envió a la dirección humor@eltiempo.com.co esta truculenta confesión:

Yo tengo un sueño muy liviano, y en una de esas noches noté que había alguien andando sigilosamente por el jardín de mi casa.

Me levanté silenciosamente y me quedé siguiendo los leves ruidos que venían de afuera, hasta ver una silueta pasando por la ventana del baño. Como mi casa es muy segura, con rejas en las ventanas, no me preocupé demasiado, pero no iba a dejar al ladrón ahí, contemplándolo tranquilamente, así que llamé a la Policía, informé de la situación y di mi dirección.

Me preguntaron si el ladrón estaba armado, de qué calibre era el arma, si estaba solo, cómo era físicamente, que si ya estaba dentro de la casa...

Aclaré que no y que de las características del arma no sabía nada. Entonces me dijeron que lamentablemente no había ninguna patrulla cerca para ayudar, pero que iban a mandar a alguien en el momento que fuera posible, pues tenían otros requerimientos por atender.

Y por último me recomendaron que si pasaba algo anormal, volviera a llamar a ese mismo número.

Unos minutos después llamé nuevamente y dije con voz calmada:

'Hola, hace un rato llamé porque había alguien en mi jardín, ya no hay necesidad de que se afanen en venir pues yo ya maté al tipo con un disparo de escopeta calibre 12, que tengo guardada para estas situaciones. El tiro se lo pegué en la cabeza y sus órganos están regados por todo el jardín'.

No habían pasado cinco minutos cuando llegaron cuatro patrullas de la Policía, ocho agentes del DAS, diez de la Sijín, dos de la Armada, un helicóptero del CTI, cinco de la Fiscalía General, un carro de bomberos, tres defensores del pueblo, dos grupos de la Defensa Civil, un equipo de reporteros del noticiero de televisión, un fiscal de la Procuraduría y un grupo de derechos humanos.

Entre todos, agarraron in fraganti al ladrón, quien miraba con cara de atortolado. Quizás pensaba que era la casa del Jefe de la Policía o de algún ministro.

En medio del tumulto, un agente se aproximó y me dijo:

- Creí que había dicho que había matado al ladrón.

Así que le contesté:

- Y yo creí que me habían dicho que no había nadie disponible. ■